

# Economía española: zapatazo contra la crisis y para tener a raya a los fantasmas

‘La expansión española tiene perspectivas de ser la mejor de la eurozona este año’

[A. R. Mendizabal](#) 25 mayo 2017 / 10:10h

Luis de Guindos, ministro de Economía.

Primero se temía la incertidumbre tras muchos meses de Gobierno en funciones por elecciones sin mayorías. No pasó nada. Se dudó luego de si podría mantenerse la estabilidad con una coalición casi a regañadientes y sin garantías. Pues el país siguió adelante.

Más tarde y hasta ahora, el huracán de la corrupción de PP le olía a algunos a incendio devastador. De momento, todo sigue igual. Y aún queda el eco de la moción de censura y el efecto Sánchez. Pero la inercia mantiene el tipo.

El tipo y los tipos: apenas ha subido cinco puntos básicos la prima de riesgo tras las primarias del PSOE con la victoria de un Pedro Sánchez presentado en algunos medios internacionales pocos menos que como un peligro público y por otros como un salvador. Se mantiene la sangre fría en los mercados financieros y de deuda. Y se sigue más con expectación que con aprensión lo que pueda ocurrir en los próximos meses.

Un análisis de Maria Tadeo en Bloomberg pone este jueves a título de ejemplo un caso llamativo para explicar cómo y por qué la economía española sigue su marcha muy por encima de la media de la eurozona. ‘Zapatos españoles en Asia empujan la economía hacia una recuperación más equilibrada’.

Esos zapatos son los de Masaltos.com, la empresa sevillana dirigida por Antonio Fagundo que anunció hace poco su salto a China. Nada menos. Allí hay gente muy alta, pero también bajitos, y el calzado con alzas disimuladas seguramente tendrá el mismo éxito que en otros 90 países.

Tadeo cuenta el caso en un corto párrafo: Forzado por la crisis económica española a mirar donde fuera en busca de compradores, Fagundo ha duplicado desde 2010 el número de sus mercados extranjeros’. Es una historia que se repite y repite en otras empresas en toda España y que está detrás de la mejora del empleo: ‘El éxito fuera significa contratar más trabajadores en casa’.

Los últimos datos de PIB, un 0,8% de aumento en el primer trimestre, y de comercio exterior, con el nuevo récord de exportaciones hasta 69.741 millones de euros y un 14,1% de aumento sobre el año anterior, respaldan la tesis de que ‘la expansión española tiene perspectivas de ser la mejor de la eurozona este año’.

La tendencia de los últimos años se basa en el aumento de la competitividad y en la corrección de algunos desequilibrios. Por un lado, la devaluación interna a causa de la moderación salarial, y por otro, el superávit por cuenta corriente gracias a ese tirón exportador. Aunque la encuesta de Bloomberg estima que el PIB español este año

aumentará un 2,7%, menos del 2,9% o incluso más del 3% del Gobierno, seguirá por encima de Alemania, Francia, Italia y la media del 1,7% de la eurozona.

Sigue habiendo ‘retos’, advierte Tadeo. Uno de ellos, el posible y paulatino cese del estímulo del Banco Central Europeo. Otro, que el euro puede ir hacia arriba y encarecer las exportaciones.

Sin embargo, Tadeo no entra en el factor político. Lo hace en la misma agencia el columnista financiero Marcus Ashworth. El tono general sigue la misma línea: ‘El bono español va camino de volver de la periferia’, en el sentido de que se acerca a los niveles de Bélgica, Francia o Irlanda y se aleja de los de Italia y Grecia.

En seguida entra en materia: ‘La sorpresa de la reelección del líder socialista Pedro Sánchez, anteriormente descabalgado, amenaza con agitar el Gobierno minoritario de Rajoy’. Pero inmediatamente matiza: ‘Es improbable que Sánchez tenga mucho impacto, al menos a corto plazo; aún tiene que recuperar su escaño en el Parlamento’. Y a fin de cuentas, es proeurpeo y ‘no representa un desafío existencial a la UE como Marine Le Pen’.

Para Ashworth, las pugnas políticas ‘no pueden ensombrecer la economía de mayor crecimiento entre las grandes de Europa’. Y se atreve a pronosticar que la deuda pública actual del 100% del PIB podría bajar al 90% en 2020.

Un tercer analista, Neil Unmack, no está tan seguro de todo esto en una columna de Breakingviews, la división especializada de Reuters: ‘España empieza a parecer más como Italia’. Al contrario que sus colegas, a Unmack le da en la nariz que ‘el fragmentado paisaje político de Madrid hace que se parezca más a una Italia que crece más lentamente’.

Está en juego el ritmo de la recuperación española, que se concreta entre otras cosas en la capacidad para rebajar este año el déficit al 3,1%: ‘Por suerte para Rajoy, la lista de deberes de Rajoy es corta’, centrada en aprobar los Presupuestos, controlar el déficit y bajar el nivel de la deuda.

La aceleración debería conseguirlo, pero ‘en el peor de los casos, una fuerte oposición podría llevar a un colapso del Gobierno, o a revocar las reformas en marcha’. Es decir, los fantasmas de una bronca política que puedan tirar por la borda los flotadores de la recuperación.